

PERSONAJES PARA EL RECUERDO

Antonio y Elena (Antonio Ferrandis y Encarna Paso)

Volver a empezar (1982) (Dir. José Luis Garci)



"Los hombres y las mujeres son capaces de amar hasta el último momento de la vida. En realidad sólo se envejece cuando no se ama". No puede decirse más claro. Aunque el cine suele decantarse por historias de juventud, Garci opta -en este caso- por atender a otras edades. Junto a Robin y Marian (¡qué inmensos Connery y Hepburn!), *Volver a empezar* merece estar entre las películas que mejor retratan un amor de madurez, un amor entrado en años, que no renuncia en absoluto a la pasión.

Antonio Albajara -en visita fugaz- vuelve en los 80 de su exilio. Profesor en Berkeley y Nobel de Literatura, en su Gijón natal se reencuentra con Elena. Casi medio siglo antes, la guerra (siempre éstas son sus hazañas; éstos siempre son sus triunfos) había logrado separarles.

La primera vez que bailaron, Antonio -emulando a Fred Astaire- clarifica su destreza en estas lides: "Prometo pisarte sólo lo imprescindible". Sonaba "Begin the begin"; y Porter pasó a ser un sím-

bolo que pervive al ayer y la distancia. En su breve paso por España, Elena le regala el disco, firmando como Ginger Rogers: "Gracias por estos dos días que han recuperado toda una vida".

Se trata de un agradecimiento parejo al que encontramos en aquel cuento de Ovidio, que también se intercala en la película: Júpiter, cansado quizá del Olimpo, decide pasarse por la tierra; y disfrazado de indigente, va pidiendo asilo en cada casa. Será sólo un humilde matrimonio quien se preste a darle acogida; y cuando Júpiter -descubriendo las cartas- les propone recompensa, muestran un único deseo: "No consientas que ninguno de los dos quede solo ningún día. Concédenos morir juntos". Al llegar ese momento, antes de que "el roble y el tilo" se fundan en "un solo tronco", él aún tiene tiempo de añadir: "Adiós, querida compañera, y gracias por tu amor". Ahí es nada.

La forzada separación de Antonio y Elena evoca la de todas aquellas parejas que -por circunstancias ajenas a su voluntad- vieron un día roto su futuro. A ellas se dedica la obra: "Esta película quiere rendir homenaje a los hombres y a las mujeres que empezaban a vivir su juventud en los años treinta; y en especial, a los que aún están aquí, dándonos ejemplo de esperanza, amor, entusiasmo, coraje y fe en la vida. A esa generación interrumpida, gracias". O.S.A.